

## EL INSURGENTE ●●

### Reforma electoral bajo lupa política

●● La discusión de la reforma electoral en el Estado de México revela un intento por ajustar viejas inercias bajo el discurso de modernización institucional, donde la inclusión de juventudes, la paridad y el combate al nepotismo aparecen como ejes políticamente rentables pero aún pendientes de prueba en su eficacia real. Si bien la armonización con la reforma federal apunta a ordenar un sistema fragmentado, también abre el debate sobre si estas modificaciones responden a una convicción democrática o a una reingeniería de control político. La apuesta por la austeridad y la reducción de estructuras municipales puede traducirse en eficiencia, pero también en menor representación si no se cuidan los equilibrios. En este contexto, el impulso a candidaturas jóvenes llega tarde frente a otras entidades, lo que evidencia rezagos estructurales. La clave estará en si el dictamen logra trascender el discurso y consolidar reglas que verdaderamente amplíen la participación y no sólo redistribuyan el poder existente.

### Protección animal, desafío de aplicación

●● La nueva Ley de Protección y Bienestar Animal en el Estado de México marca un avance relevante al reconocer a los animales como seres sintientes y endurecer sanciones frente al maltrato, una deuda histórica en la agenda pública. Sin embargo, más allá del carácter pionero y del catálogo de multas, el desafío radica en su aplicación efectiva en un contexto donde la impunidad suele diluir la fuerza de la norma. La inclusión del concepto de familia multiespecie y la dimensión educativa apuntan a un cambio cultural de fondo, indispensable para que la ley trascienda lo punitivo. No obstante, sin vigilancia, denuncia y autoridades capacitadas, el marco legal corre el riesgo de quedarse en letra muerta. El verdadero avance se medirá en la reducción real de la crueldad y en la construcción de una convivencia más ética con los animales.

---

### ISSEMyM, crisis que no espera

●● El diagnóstico sobre el ISSEMyM, expuesto por **Óscar Flores Jiménez**, confirma que se trata de una crisis estructural que no admite soluciones inmediatas ni discursos optimistas sin sustento. La apuesta por una atención gradual y multidisciplinaria reconoce la complejidad del problema, pero también pospone decisiones de fondo que siguen acumulando presión financiera. Con una cartera de adeudos millonaria y un sistema de pensiones tensionado, el margen de maniobra institucional es cada vez más estrecho. Si bien se anticipa una reforma integral, diferirla implica prolongar incertidumbre para miles de derechohabientes. El reto no es solo técnico, sino político: asumir costos hoy para evitar un colapso mañana.



**Óscar Flores**

---